

Graciela Montes

# Clarita se volvió invisible

Ilustraciones de **María Lavezzi**

loqueleo



Había una vez una nena que se llamaba Clarita.

Un día Clarita salió de la bañera, se tapó bien tapada con el toallón gigante y dijo:

—Soy invisible.

Como el toallón gigante era enorme, muy enorme y muy grueso, la voz de Clarita parecía la voz de un fantasma.

—Soooooy invisiiiiiiibleeee. Soooooy invisiiiiiiible  
—decía Clarita y, mientras decía, subía y bajaba los brazos por debajo del toallón gigante.

5

SOOOOY INVISIIIIIBLEEEE





6 Y entonces Clarita se volvió invisible.

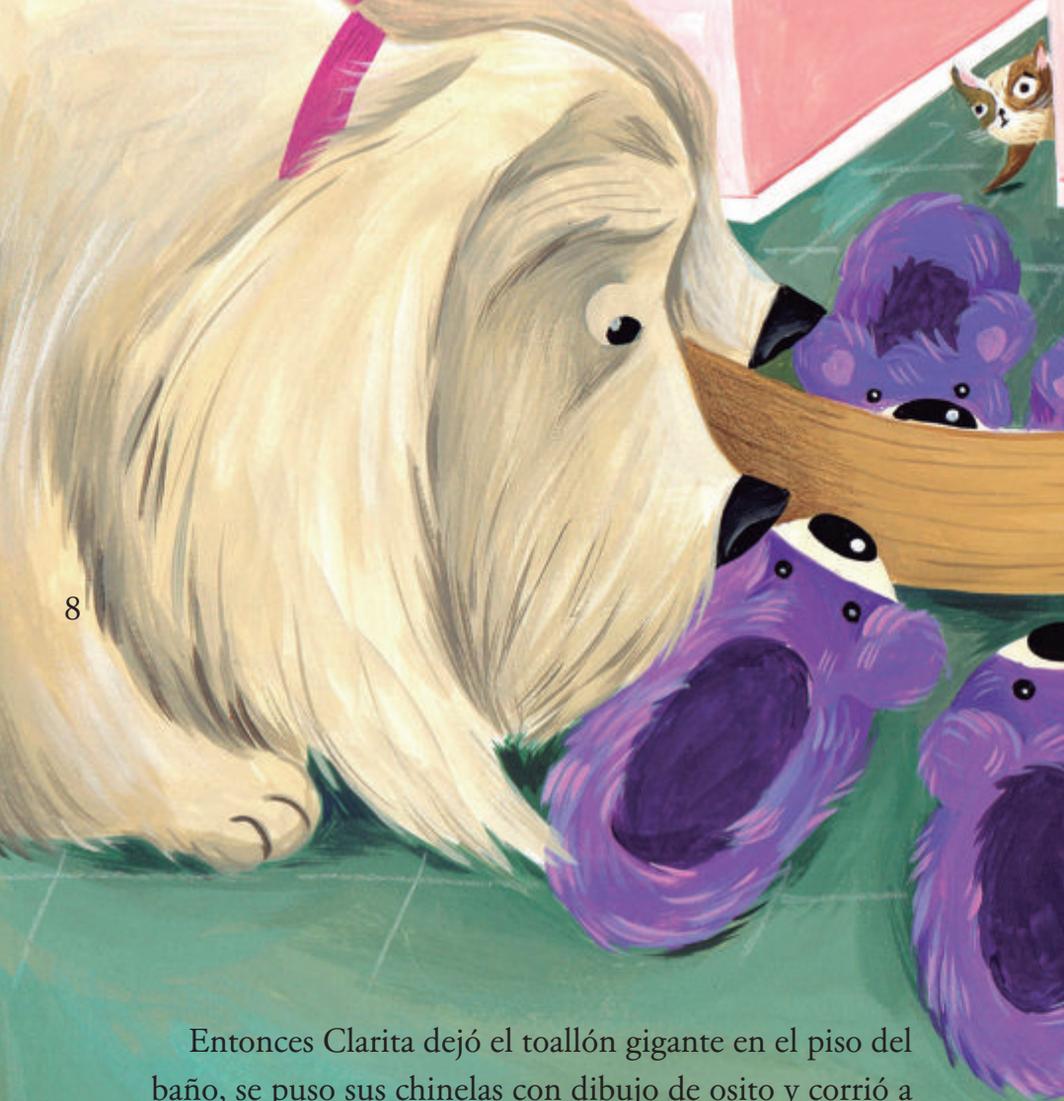
¿Cómo que no puede ser? Sí que puede ser. Y, si no, mirá: en este dibujo se puede ver cómo Clarita se volvió invisible.

El toallón gigante sí que se ve, claro que se ve. Pero, si te fijás bien, vas a ver que, debajo del toallón gigante, **NO** están los pies de Clarita.

Y los pies de Clarita no están, porque Clarita se volvió **INVISIBLE!**







8

Entonces Clarita dejó el toallón gigante en el piso del baño, se puso sus chinelas con dibujo de osito y corrió a mirarse en el espejo del pasillo.

(Chap-chap-chap-chap-chap hacían las chinelas cuando Clarita corría.)